

el dirigir un cordial saludo a todos los compañeros, a la par que ofrecerme a ellos desde el honroso puesto que ocupo.

A fuer de hombre sincero, he de confesar que jamás pensé alcanzar tan alto honor, que nada hice para merecer, y que he aceptado sin vacilar considerándolo como una merced, no obstante las razones de conveniencia personal que pudieran aconsejarme en contrario. Sorprendido en mi modestia por semejante ofrecimiento, he considerado que no tenía derecho a negar mi esfuerzo desinteresado a la noble y santa causa de nuestros huérfanos.

Llego a esta Dirección animado del más vivo entusiasmo y de los mejores deseos, sin más programa que el de procurar en todo momento el bienestar de las criaturas confiadas a mi cuidado, ni otro ideal que el que siempre defendí, y que hoy proclamo como lema de mi futura actuación:

"Aun siendo ya muy grande la humanitaria obra, no debemos darnos por satisfechos en tanto que haya un solo huérfano necesitado, fuera del Colegio."

¡Médicos españoles!: Tened siempre presente la deuda moral que tenemos contraída con la sagrada memoria de los que fueron nuestros compañeros y procurad por sus huerfanitos."